

Todo el pueblo de Alcira salió a recibirle, en explosión de júbilo

Suñer: «He llorado tanto en el camino que ya no me quedan lágrimas...»

ALCIRA (Luis Prados de la Plaza, enviado especial). Traía los ojos cansados y la mirada perdida, como buscando la luz entre una cortina de lágrimas. Venía apoyado en el jefe superior de Policía y se abrazó al director gerente de la empresa, el portavoz de la familia, el fiel y sonriente Palacios. Los nervios destrozados de conexiones, teléfonos, recados, entrevistas, noticias, silencios, vocación de ofrecer ánimos y transmitir esperanzas.

Han pasado noventa y un días y Luis Suñer llega a su casa de Alcira, avenida de los Santos Patronos, 19. Desde el balcón del piso segundo su hija se ha echado a llorar. Están la esposa y la hija, con un hijo político y todos sus nietos. Ha venido desde Logroño, haciendo paradas y recibiendo preguntas, chequeos médicos, saludos de las autoridades y de los hombres y mujeres de España. Alcira está de fiesta, con las luces encendidas en pleno día y unas cadenas de bombillas que se han iluminado de colores, como una flor de guimaldas, para recibir la vuelta a su casa de Luis Suñer Sanchís.

Es la libertad, una explosión de libertad, con aplausos, gritos, desmayos y emociones incontenibles. A las cinco de la madrugada comenzaron a voltear las campanas de Alcira. El barrio se llenó de alegría y también de llanto. Luis Suñer se ha dejado caer en los brazos de Palacios y ha arrastrado los pies hasta los escalones familiares de un portal de mármol. A la puerta, un escudo con un ala, un tercio de rueda dentada y un libro. Son los símbolos de la sabiduría, del trabajo y también de la libertad que vuela, todo con unas iniciales destacadas: L. S.

Más de media Alcira llora y grita al son de las tracas que se han preparado y llegan hasta el otro rincón de la ciudad —«Origen, Patria y Lonja de la naranja y su comercio, 1517»— la buena nueva del regreso al hogar. Aquí se quiere, evidentemente, a Luis Suñer Sanchís, setenta y un años, ojos enrojecidos de llorar, semblante cansado y manos temblorosas. Desde el balcón de su casa (antes ha recibido el abrazo del alcalde y de los concejales de Alcira, de los directivos de Avidesa, de su familia completa, entre sollozos y emoción desbordada), el industrial que ha sufrido tres meses de cautiverio ha saludado a los millares de alcireños que esperaban en la calle.

Luis Suñer ha saludado con los brazos abiertos, ha reconocido con una sonrisa de agradecimiento a las buenas gentes que gritaban y aplaudían sin cesar y se ha apretado a sí mismo con un abrazo inmenso. Luego ha encendido un cigarrillo y lo ha tenido entre sus dedos, temblando ligeramente y con los ojos todavía un poco tristes. Durante la comparecencia en el balcón, para agradecer a Alcira y a todos los que se han preocupado por su secuestro, Suñer ha estado acompañado de su esposa y de su hija, todos tratando de mostrar su júbilo por este final feliz, pero aún con los nervios y las lágrimas a flor de piel.

EL MENSAJE.—«Tome papel y bolígrafo, que sólo se lo voy a decir una vez. En la carretera de Soria a Logroño, a cinco kilómetros antes de llegar a Logroño hay una carretera a la derecha de un pueblo que se llama Alberite. A la entrada de pueblo hay un camino a la derecha. En ese camino, después de pasar el puente, hay una arboleda. Está apoyado en unos árboles de allí y se encuentra bien de salud el señor Suñer...»

Luego la comunicación telefónica se cortó. Sería la una y veintiocho minutos de la madrugada. Justo doce horas más tarde entraría Luis Suñer en el portal de su casa, acompa-

ñado del gobernador civil de Valencia, jefe superior de Policía y un sobrino suyo llamado Alfredo, que fue a buscarle. Estaba en Zaragoza, con un traje del industrial secuestrado, a la espera de esta llamada.

El portavoz oficial de la familia insiste en que no ha habido ningún tipo de negociaciones. El jefe de Policía, cuando se le pregunta si hay que volver a hablar de un nuevo éxito de las fuerzas del orden, dice que no. Evidentemente, no.

Todas las noches hubo una o dos personas permanentemente en el despacho del señor Suñer Sanchís. Por eso se atendió el mensaje inmediatamente y se puso en funcionamiento la localización del lugar y la búsqueda de este hombre bueno, que no ha parado de rezar y de fumar en doce semanas.

Aproximadamente, entre una hora o una hora y media calcula Luis Suñer que tardaron en encontrarle. Todo esto se lo ha dicho a José Palacios Boquera, para que lo conozcamos en diferido. El señor Suñer ha comparecido ante los medios de comunicación sólo para dejarse fotografiar y para decir lo que él quisiera. Pero estaba advertida la concurrencia de que, ante cualquier pregunta, se acabaría la entrevista.

Las únicas palabras de Luis Suñer Sanchís desde el salón de la rotonda de su casa, poco después de las cuatro y media de la tarde, han sido las siguientes:

—Les puedo decir que llevo andados más de 1.500 kilómetros desde que me liberaron y me llevaron al hospital. Allí estuve más de una hora y me encontraron fuerte y bastante sano. Me mareé un poco, y sobre las tres empezaron a aparecer señores que me conocían... Yo dije que me marchaba a Alcira, y cogimos el coche. Prefería llegar cuanto antes. El afán principal era mi familia, porque tú lo pasas bien o mal, pero lo estás viviendo... Pocas cosas más les puedo contar... ¿Quiénes eran?... No lo sé. No llevaban carnés diciendo soy de esto o soy de lo otro.

Apareció en un saco de dormir, junto al río Iregua

La Policía logroñesa fue advertida de la liberación desde Madrid

LOGROÑO. «Estoy muy contento de vivir estos momentos y de ahora en adelante dedicaré más tiempo a mi familia. Mi ilusión ha sido siempre el trabajo y mi primera esposa pagó las consecuencias. No quiero que sea ahora mi joven segunda esposa quien sufra igual.»

Estas son algunas de las frases pronunciadas por el industrial valenciano Luis Suñer durante sus primeras declaraciones a la Prensa, en la capital riojana, poco después de ser liberado en la cercana localidad de Alberite, como informábamos en nuestra última edición de ayer.

Tras ser sometido a un reconocimiento médico en la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social logroñesa, el señor Suñer hizo

La emoción que me he llevado desde que entramos en la región y concretamente en esta provincia ha sido muy grande. He llorado tanto en el camino que ya no me quedan lágrimas para seguir...

Era mucha la tensión y, apagadas las palabras del señor Suñer, al que respetamos su decisión. En compañía de dos nietos estuvo sentado y nervioso, los ojos muy cargados y el esfuerzo por sonreír y sobreponerse a las emociones, bien patente.

DOS ESCONDITES

A través de Palacios conocimos después algunas de las impresiones que ha contado el industrial a su familia. Por ejemplo, que ha estado en dos lugares distintos. Que al principio no creía que se tratara de un secuestro y que no sabe el tipo de vehículo que utilizaron para el primer transporte. Lo llevaron directamente a un lugar donde hacía mucho frío. Mucha humedad también y paredes forradas de corcho.

Habría estado alrededor de setenta y tres días en este lugar. Completamente incomunicado, aunque no puede decirse que sufriera malos tratos. En este tiempo tuvo depresiones fuertes, pero no perdió el control del tiempo, en parte porque se entretuvo en contar el tiempo que dura un cigarrillo entre las manos y el normal saboreo de un güisqui. Tenía una botella y, con mucha imaginación, el señor Suñer medía por plazos de hora y calculaba después de despertarse lo que habría estado dormido...

No se insiste más en la participación de ETA político-militar ni en negociaciones ni en cantidad de rescate. Desde el rumor de un tren de Valencia a Barcelona, con una manta roja en el campo como consigna para arrojar el dinero por la ventanilla, hasta el simple desentente al que se dice que hemos asistido, sin explicación alguna de interés o motivación.

Ya está en su casa. Nuevas tracas y banda de música con estandarte y pasacalles a los cuatro vientos. El recién liberado sale de nuevo al balcón y escucha la alegría de «Valencia es la tierra de las flores». Luego, todos firmes, el himno coreado por la multitud: «Para ofrendar nuevas glorias a España, nuestra región supo luchar...»

Por la avenida de los Santos Patronos rompen a llorar las mujeres y los hombres, los niños y la vecindad completa que se agolpa de nuevo bajo el balcón de Luis Suñer Sanchís. Una mano de su hija fuertemente agarrada; otra mano tendida a su esposa. Todos vuelven a llorar, y Alcira, sin embargo —cuarenta mil habitantes—, capital de la Ribera Alta, salta de alegría...

unas declaraciones a los periodistas. Previamente se había comunicado por teléfono con su esposa y con el ministro del Interior. Dijo que había saludado a su mujer, muy emocionado, con un «hola».

El doctor Guerra, que reconoció al industrial valenciano, facilitó el siguiente parte: «Paciente de setenta y un años con buen estado general; consciente; orientado; exploración por órganos y aparatos, normal, a excep-

ción de discreta edema en tercio inferior extremidad inferior izquierda; analítica, elemental; radiología, elemental, y electrocardiograma sin alteraciones significativas. Juicio diagnóstico, situación de "stress" emocional en paciente con discretos signos de agotamiento psíquico-físico. Su actual estado no impide su traslado a domicilio.»

Según explicó luego, el edema que presenta Luis Suñer, de escasa importancia, pudo ser originado al vivir en un espacio reducido y quizá no poder utilizar las articulaciones de las extremidades inferiores.

BUEN HUMOR. Según el doctor Guerra, el industrial llegó a la residencia sanitaria descalzo, sin reloj y vestido con un pantalón vaquero y un anorak que le cedió la Policía Nacional.

Luis Suñer llegó en buen estado general, muy animado y contento de encontrarse con la Policía Nacional y sentirse seguro. «Nos impresionó —dice el doctor Guerra— el buen estado de ánimo y su buen humor.»

En conversación telefónica con su esposa, el industrial liberado señaló que el cinturón «se le había quedado algo más grande de lo normal». Según manifestó, durante los dos primeros meses le habían proporcionado únicamente comidas frías y luego alguna cocinada y caliente.

Según el doctor Guerra, algunos testigos oyeron decir al señor Suñer que el domingo pasado se había entrado en trato con sus secuestradores.

Durante la improvisada rueda de Prensa, el señor Suñer se mostraba bastante tranquilo y sereno y tenía buen estado físico, aparentemente. Estaba afeitado y vestía un pantalón vaquero azul y un jersey blanco. A preguntas de los informadores señaló, en resumen:

«A partir de ahora he pensado en cambiar un poco mi modo de vida y de trabajo, puesto que me he dedicado demasiado a la industria. Eso fue lo que mató a mi primera mujer. Considero que no dedico demasiado tiempo a mi familia, absorbido por el trabajo y los negocios.»

«No quiero decir nada del lugar donde estuve encerrado (posiblemente la Policía se lo sugirió así). Durante el tiempo que permanecí secuestrado, sólo he tomado comida fría.»

«Mis secuestradores eran varios y de aspecto joven. No me trataron mal, en el sentido de violencias físicas. No me facilitaron ni revistas ni ningún tipo de periódicos. Me enteré de lo del 23 de febrero unos veinte días después. Únicamente me daban la Prensa cuando tenían que hacerme fotografías.»

AVISO EN ALCIRA. En relación con la puesta en libertad de Luis Suñer, en fuentes policiales se han facilitado una serie de datos que permiten establecer la siguiente cronología de los hechos, que han llevado a esta liberación del industrial:

— Pasadas las doce de la noche del lunes, parece ser que una persona llamó a la familia del señor Suñer, en Alcira (Valencia), y dijo que el secuestrado se encontraba en Logroño, en un bosque de chopos, cerca de la localidad de Alberite. El anónimo comunicante dijo ser miembro de ETA. La comunicación se cortó inmediatamente.

— Los familiares llamaron entonces al gobernador civil de Valencia, que estaba reunido con el jefe superior de Policía y otros mandos de las Fuerzas de Orden Público, celebrando una fiesta familiar.

— El portavoz de la familia Suñer pasó también la comunicación al Ministerio del Interior, en Madrid, desde donde se avisó con urgencia a Logroño. Aquí, en seguida, miembros de la Policía iniciaron la búsqueda en el lugar indicado, tomando las precauciones ha-

bituales, por si se trataba de una emboscada.

Pasadas las dos, los agentes policiales encontraron al industrial en una chopera, a orillas del río Iregua, y a unos 15 metros de la carretera. Estaba recostado en un árbol, embutido en un saco de dormir de color rojo, y descalzo. En aquellos momentos llovía copiosamente.

En un automóvil de la Policía, don Luis Suñer fue trasladado a la Residencia Sanitaria de Logroño, donde fue sometido a un chequeo de urgencia, y pidió un café con leche y pastas.

Minutos más tarde de las cinco, el industrial liberado salía por carretera con destino a Alcira. «Quiero desayunar en Alcira», dijo mientras se acomodaba en el coche personal del jefe de la Guardia Civil de la zona Norte, don Isabelino Cáceres, que conducía, asimismo, el chófer del mismo general. Acompañaban al señor Suñer Sanchís un sobrino suyo, desplazado urgentemente a Logroño, y el comisario-jefe de la Brigada de Información de la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza.

□ El diputado de Euskadiko Ezkerra, Juan María Bandrés, negó a la agencia Efe que él haya tenido contacto alguno con los secuestradores del señor Suñer.

«Desmiento —ha dicho textualmente— que esté en relación con los "polis-milis", y en el caso Suñer soy tan ignorante como cualquier ciudadano.»

Interior fijará los puestos fronterizos afectados

Se exigirá el pasaporte para algunas salidas al extranjero

MADRID. Ha quedado en suspenso la disposición legal que permitía la salida y entrada de las fronteras españolas solamente con la exhibición del documento nacional de identidad y, en consecuencia, nuevamente se exigirá pasaporte para las salidas al extranjero, según establece un real decreto del Ministerio del Interior que publicó ayer el «Boletín Oficial del Estado».

En la citada norma se determina que será el Ministerio del Interior quien establezca los puestos fronterizos, puertos y aeropuertos, así como las fechas dentro de las cuales se exigirá el pasaporte para las entradas y salidas del territorio nacional. La disposición se dictará con la antelación y publicidad suficientes y el Ministerio citado podrá autorizar a las autoridades competentes para que dispensen de esta obligación en casos determinados.

Las entradas y salidas de los españoles del territorio nacional deberán realizarse, en todo caso, por los puestos o despachos habilitados al efecto en las fronteras terrestres, marítimas o aéreas.

CONTROLAR EL TERRORISMO

En la explicación de motivos de este real decreto se indica que se ha evidenciado la necesidad de establecer un mayor control de la entrada o salida de los nacionales por determinados puestos fronterizos, con el fin de evitar que las facilidades otorgadas puedan seguir siendo utilizadas por elementos terroristas.

Asimismo, el «Boletín Oficial del Estado» publicó ayer otro real decreto en el que se establece que las funciones sobre la entrada y salida del territorio nacional serán desempeñadas por los Cuerpos de Seguridad del Estado, en los siguientes términos: La vigilancia y la realización material del control de entrada y salida de personas del territorio nacional se llevará a cabo por la Guardia Civil, que mantiene las de resguardo fiscal y aduanas. Las funciones de información, investigación y do-

En la vicepresidencia primera del Senado

López Henares sustituirá a Guerra Zunuzegui

MADRID. El grupo parlamentario de UCD en el Senado ha tomado el unánime acuerdo de apoyar diversas candidaturas para cubrir puestos vacantes en la Mesa de la Cámara.

Según ha informado el portavoz centrista en el Senado, Francisco Villodres, los candidatos que el grupo ha decidido apoyar de forma unánime son: José Luis López Henares para la vicepresidencia primera, en sustitución de Juan Carlos Guerra Zunuzegui, subsecretario del Ministerio de Transportes, y Emilio Casals, para secretario primero. Hasta el momento ha ejercido de secretario segundo y es candidato a secretario primero, en reemplazo de José Luis López Henares, Luciano Sánchez Reus, para secretario segundo.

El señor Villodres ha informado que este acuerdo se ha tomado entre otras por las siguientes razones: en apoyo del presidente de UCD, en aplicación de los estatutos del partido, para una mayor cohesión del partido y por compañerismo con los senadores designados como candidatos.

documentación sobre la expresada vigilancia y control siguen siendo reservadas al Cuerpo Superior de Policía. Todas las diligencias que se deriven de las nuevas funciones que se encomiendan a la Guardia Civil se practicarán en la Comisaría provincial o local a cuya demarcación pertenezca el puesto fronterizo.

OLIART INSPECCIONA EL PIRINEO NAVARRO

Por otra parte, el ministro de Defensa, Alberto Oliart, acompañado del capitán general de la Sexta Región Militar, teniente general Polanco Mejorada, inició, a primera hora de la mañana de ayer, una visita de inspección por el Pirineo navarro al objeto de visitar las mugas fronterizas de esta provincia con Francia.

En estas mugas se encuentran destacadas, en misión de impermeabilización, cuatro batallones del Ejército de Tierra.

El señor Oliart, según informa Europa Press, viaja en helicóptero y, a lo largo de la mañana, recorrió los puestos de mando de las distintas compañías destacadas en los valles del Baztán, Roncal, Salazar y Burguete.

NUEVO JEFE SUPERIOR DE POLICIA EN PAMPLONA

«Soy consciente de la labor que me espera y creo que no me flaquearán las fuerzas para hacer frente a todos los problemas que surjan. Acepto este cargo como un acto más de servicio y de disciplina», ha dicho el nuevo jefe superior de Policía de Pamplona, Antonio